CHATEAU MARGAUX

Juguete cómico-lírico

EN UN ACTO Y EN VERSO

letra de

JOSÉ JACKSON VEYAN

música del maestro

FERNÁNDEZ CABALLERO

Representado con extraordinario éxito en el Teatro de VARIEDADES el 5 de Octubre de 1887

TERCERA EDICIÓN

MADRID
IMPRENTA DE M. P. MONTOYA
San Cipriano, 1.
1889

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
ANGELITA.....	Srta. Alba.
DOÑA LAURA.....	Sra. Vidal.
JOSÉ.....	Señor Mesejo (José).
MANUEL (1).....	» Mesejo (Emilio).
	» Ferrándiz.
EL BARÓN.....	» Rochel.

La acción en Madrid.

Por derecha é izquierda se entenderá la del actor.

---

(1) Desde la cuarta representación se encargó de es papel el Sr. Ferrándiz.

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie, sin su permiso, podrá ponerla en escena.

Los representantes de la BIBLIOTECA LÍRICO DRAMÁTICA *de D. Enrique Arregui son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación, así como el cobro de los derechos de propiedad y de la venta de ejemplares.*

El autor se reserva el derecho de traducción.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

LIBRARY UNIV. OF
NORTH CAROLINA

ACTO ÚNICO.

Sala elegante. Puertas laterales y al foro. Algunas cajas de cartón sobre los muebles.

ESCENA PRIMERA

Aparece JOSÉ arreglando las cajas.

Ahí es nada lus regalos
que á mis amos les han hecho!...
Ganas le dan de casarse
al soltero más soltero. (Se sienta.)
Lu que es hoy de trabajar
qué poca gana que tengo.
En cambio por la garganta
retoza el canto flamenco,
y no puedo contener
el *gipío*... Yo le suelto!
«Maresita de mi alma!...» (Cantando)
El amo es bueno... muy bueno.
Al ama no la conozco
á fondo: del extranjero
llegó ayer con don Manuel.
Guapa, es guapa... Ya lo creo!
Y calladita y prudente
y así... cortita de genio...
Qué pocas mujeres cortas
quedan en el hemisferio!

722499

Y las mujeres me gustan,
me gustan como al primero.
Si les cortaran la lengua
y les quitaran los nervios
y el afán del lujo, y
algunos otros defectos,
yo... Tampoco me casaba!...
Digo, sí les tendré miedo.
Ya me retoza otra vez
el cante por todo el cuerpo.
«Ni el canario más sonoro...» (Cantando.)

ESCENA II.

JOSÉ.—ANGELITA, que sale por la primera izquierda.

ANG. ¡Bravo!... Me gusta...
JOSÉ. Pues esto
no es más que el primer *arranque*;
pero después que *me templo*
trino como un *ruiseñor*
y pongo el grito en el cielo.
ANG. Pon el grito en la cocina,
si quieres, que ese es tu puesto.
JOSÉ. Yo soy ayuda de cámara,
señora, non cucinero,
y en lo de ayudar al amo
trato de llenar mi empleo.
Si es que la molesta al alma
mi canto, á cantar no vuelvo.
Echo la llave al gaznate
y abur.
ANG. Ese es mi deseo.
Retírate.
JOSÉ. Hasta ahora.
(Parece sopla mal viento!...
Al fin saldrá como todas
las mujeres de su sexo!)
ANG. (Qué descaro! ..)
JOSÉ. No me caso
nunca *ni vivo ni muerto*!)
(Vase por el foro izquierda.)

ESCENA III.

ANGELITA.

Manuel dice que es criado
de confianza, y no quiero
que se tome libertades
y tener que echarle luego.
Y cuidado que me gusta,
y mucho, el canto flamenco.
En Málaga me eduqué
y con placer lo recuerdo.
Manuel me tiene por tonta.
Yo trato de parecerlo
porque he de sacar así
más partido, según creo.
Sé que los hombres son malos,
pero malos hasta el gueso;
y hay que sufrir caractéres,
y disimular deseos,
y evitar á todo trance
que nos conozcan por dentro.

MÚSICA.

Siempre lo decía
nuestra Directora,
porque lo sabía
la buena señora;
que la que no engañe
al hombre cruel,
merece por tonta
quedarse sin él.

Hay que fingir y hay que engañar
pues solitas en el mundo
no nos vamos á quedar.

Es el hombre nuestro escudo,
y un marido hay que buscar
para disfrutar del mundo
con entera libertad.

Es muy dulce y muy hermosa
esta vida conyugal:
desde el día de la boda
cada vez me gusta más.

Como los palomos
que juntan el pico,
él me llama *rica*,
yo le llamo *rico*;
él me llama *mona*
y yo *mono* á él,
y todo se vuelven
palabras de miel.

De mi estado de casada
tan contenta vengo á estar,
que al mirar á una soltera
me dan ganas de llorar.

Aunque el hombre es el diablo
por lo malo y lo truhán,
el demonio de mi esposo
cada vez me gusta más.

Como que le amo
y el amor es niño
yo me vuelvo loca
con tanto cariño.
Qué dulce es casarse
como manda Dios,
y volverse locos,
loquitos los dos.

ESCENA IV.

ANGELITA y MANUEL, que salen por el foro derecha.

HABLADO.

MAN. Angelita!... (Muy cariñoso.)
ANG. Manuel mío! (Idem.)
MAN. Estás triste?...
ANG. Y lo deploro.
Cuando no te veo, lloro,
pero al mirarte, sonrío.
Sin tí no puedo vivir!
MAN. Tentado estoy de marchar
y volverte á hacer llorar
por mirarte sonreir. (La abraza.)
Abrázame.
ANG. Es importuno.
MAN. Qué inocente criatura!...
ANG. No hay nadie y se me figura
que nos está viendo alguno.
MAN. Media hora solita estás.
ANG. Treinta minutos sin tí,
son un siglo para mí!
MAN. Otro abrazo. (La abraza.)
ANG. Y nada más.

ESCENA V.

LOS MISMOS.—JOSÉ.

JOSÉ. Llama el señor?...
MAN. Imprudente!...
JOSÉ. Yo no veo en casos tales...
MAN. Vete!
JOSÉ. Cosas *naturales*,
no asustan *naturalmente*. (Vase por el foro.)

ESCENA VI.

ANGELITA.—MANUEL.

ANG. Lo estás viendo?...
MAN. Qué te pasa?
Si te abracé enamorado
fué delante de un criado
y todo se queda en casa.
Hoy hace un mes que eres mía!...
(Muy tierno.)
ANG. Fuimos de la iglesia al coche
del exprés. Era de noche...
MAN. Es verdad; y *no llovía*.
ANG. Para un exprés no hay distancia.
Ibamos á la carrera!
MAN. Y pasamos la frontera
y nos metimos en Francia!
ANG. Tú á mi lado.
MAN. Es natural.
Juntos cruzando los dos
aquellos trigos de Dios...
ANG. No eran trigos.
MAN. Es igual.
Tú, pendiente de mis ruegos!
ANG. La vía un bosque de chopos!
MAN. Y tú y yo como dos topos!
Digo *topos* por lo ciegos.
París fué nuestra guarida.
Dándote vergüenza *sí*
amante me diste un *oui*
que yo traduje enseguida.
Siento ganas de bailar,
Angelita, al acordarme!
ANG. Yo, quisiera descasarme,
para volverme á casar!
MAN. Dame, mi dueño adorado,
la mano!
ANG. Vuelta!
MAN. Sí á fé.

Lo que es ahora no nos ve
el bruto de mi criado!
(Le besa la mano y sale José al mismo tiempo.)

ESCENA VII.

LOS MISMOS.—JOSÉ.

JOSÉ. Señor.
ANG. Ay!
MAN. No se concibe
esto! (Muy incomodado.)
JOSÉ. Vengo á preguntar.
Si le vienen á buscar
diré que *ahora* no recibe?
MAN. Imbécil! Linda embajada.
Me harás perder los estribos!...
JOSÉ. No comprendo los motivos,
porque yo no he visto nada! (Vase por el foro.)

ESCENA XIII.

ANGELITA.—MANUEL.

ANG. Con su audacia intolerable
parece que nos provoca.
MAN. Tiene días y hoy le toca
el estar insoportable.
ANG. Te digo que es una cruz
un criado así. Qué agonía!...
MAN. Es un gallego, hija mía,
con ribetes de andaluz.
A lo mejor lo echa á chanza
y es un gandul redomado;
pero no tengas cuidado,
es de mucha confianza.
Es honrado y es leal
y manso como una oveja. (Pausa corta.)
Creo que no tendrás queja
de los regalos?... (Fijándose en las cajas.)
ANG. No tal.

Sobre todo, tu mantón
de Manila es muy precioso.

MAN. Sí?... Pues concede á tu esposo
un placer.

ANG. Sin dilación.

MAN. Es prenda que no se estila,
pero que á tí ha de sentarte
muy bien. Quiero retratarte
con el mantón de Manila.
Estarás muy española...

ANG. Jesús!

MAN. Y con mucho aquel.
Nada, nada: *tu Manuel*
quiere verte de *manola*.

ANG. De manola?... Qué rareza!

MAN. Pues raro y todo, qué quieres,
me entusiasman las mujeres
con flores en la cabeza.

ANG. Voy á estar bien.

MAN. Vida mía,
criada en suelo andaluz
tienen tus ojos la luz
del cielo de Andalucía!
Bien! Las doce van á dar.
Mis tíos van á venir
y yo tengo que salir
cuando acabe de almorzar.

ANG. Y á tus tíos he de ver?...
Qué vergüenza!. .

MAN. No lo entiendo.
Preciso es vayas perdiendo
ese reparo, mujer.

ANG. Yo no sé...

MAN. Desecha el miedo,
que hallarte jovial aguarda
el barón de la Lombarda,
que es el tío á quien heredo.
Vendrá aquí con su señora.
Recién casados están
y entre ambos reunirán
siglo y medio.

ANG. A buena hora

se han casado!

MAN. Hay que cumplir
con la sociedad, hijita.
Haz un esfuerzo, Angelita,
y á ver si puedes fingir.
Amigos míos vendrán.
Si en tan crítica ocasión
te falta conversación,
sabe Dios lo que dirán.
Ya la inconveniencia invoco...

ANG. Por cambiar de genio lucho.

MAN. El almuerzo entona mucho...
(Yo la haré beber un poco!...)
Quedarás bien?

ANG. Qué se yo.

MAN. El vino es elocuente.
Hay Burdeos excelente...
Beberás *Chateau Margau*.
José! Tú verás, José!
Pero está sordo ese chico?

JOSÉ. Puedo entrar ya?...
(Presentándose en la puerta de espalda al público.)

MAN. Sí, borrico!

JOSÉ. Con el permiso de usté. (Saliendo.)

ESCENA IX

LOS MISMOS. — JOSÉ.

MAN. Almorzar!

JOSÉ. Según Teresa,
todu está *de manifiesto*.
Del *chato margau* he puesto
(José pronunciara siempre «Margau» en vez de Margó.)
dos botellas en la mesa.

MAN. Dame el brazo y á brindar
por nuestro amor.

ANG. Ya se vé.
(Vanse por la segunda izquierda cogidos del brazo y muy tiernos.)

JOSÉ. Brindis de amor?... Pues ya sé
que me tengo que quedar.

ESCENA X.

JOSÉ.

Teresa sirve la mesa...
Qué tiernos vienen de Francia!...
No le arriendo la ganancia
á la pobre de Teresa!
Se la lleva el enemigo
tocante á ciertos asuntos.
Si luego almorzamos juntos
se desquitará conmigo!
De los nervios conmovida
rompió un plato antes de ayer,
y creo no es el primer
plato que ha roto en su vida!
(Se sienta en una butaca.)
José, qué gandul te veo!...
Quieres echarla de majo?...
Ayer amaba el trabajo
y hoy solo quiero el jaleo.
Es por cierto extraordinaria
mi condición, sí por Dios.
Yo tengo dos sangres, dos,
en *la masa sanguinaria*!
Tengo distinta semilla
y doble tributo pago.
Mi padre era de Santiago,
y mi madre de Sevilla.
De Cádiz era mi abuelo
y de Betanzos mi abuela,
y toda mi parentela
nació en uno y otro suelo.
Yo en Galicia ví la luz,
mas por lo que luego he visto,
no soy gallego, soy *misto*
de gallego y andaluz.
Si un día sufro la carga,

y soy manso y obediente,
otro *amanezgo* imprudente,
pues, y me tumbo á la larga.
Dígole á ustedes que es cruz!...
Siento ganas de cantar
y me cansa el trabajar...
Hoy *amanecí* andaluz!

MÚSICA.

Ay! Ay! (Templándose para el cante.)
Serrana,
que ya no te quiero más
porque no me da la gana.
Ay! Ay!
Yo ví lo que nadie vió
en el barrio de Triana;
ví un gitanillo moreno
casao con una gitana.

Lan-laran-lin laran-lin
laran-lan!
(Pasando de lo flamenco á un aire de gallegada.)
En cuanto junte
mil pesetiñas,
compro en la tierra
cuatro vaquiñas.
Compro una burra
y una mujer,
y cun esos animales
que más puedu apetecer.

Lan-laran-leron lan-laran,
laran-lan-laran-lan!...
(Pasa con la última nota á una sevillana ó zapateado.)
Luego otra sangre
pronto me chilla,
y ole cun ole!
Viva Sevilla!
Viva la gracia,

viva la sal,
y los gallegos
de caliá!

HABLADO.

Tengu los dos elementos,
como he demostrado ya.
(Suena la campanilla.)
Han llamado?... Quién será?
(Sube al foro.)
Valiente par de esperpentos!

ESCENA IX.

JOSÉ.—DOÑA LAURA y EL BARÓN muy elegantes, pero exajerados. Ella sacara un sombrero encarnado de esos en punta.

BAR. Don Manuel de la Salesa?
JOSÉ. Aquí es.
BAR. Avisa ligero.
JOSÉ. (La señora, pur sombrero
lleva un sorbete de fresa.)
BAR. Dí que su tío el Barón
espera.
JOSÉ. Están almorzando.
LAURA. Que salgan en terminando.
BAR. Y sin precipitación.
JOSÉ. Sé lu que anunciar me toca.
BAR. No hay gran prisa.
JOSÉ. Ya lu sé.
Que no salgan les diré
cun *el bocado en la boca.*
(Vase por la segunda izquierda, y vuelve á salir poco.)
BAR. Laura! (Muy tierno)
LAURA. Casto!...
Hoy hace un mes....
BAR. Nos casamos.
LAURA. Fausto día!
BAR. Sí, cogimos el tranvía!...
LAURA. De Madrid á Leganés!
BAR. Y allí, qué horas tan dichosas

embelesado en tu hechizo!...
LAURA. Por Dios, que me ruborizo!...
No recuerdes ciertas cosas!
BAR. Dulce encanto!
LAURA. Mi ventura!...
BAR. Santa unión!
LAURA. Bendito lazo!...
BAR. Deja que ciña mi brazo
tu diminuta cintura.
(La abraza y sale José.)
LAURA. (El criado!)
JOSÉ. (Es mucho asunto!)
BAR. Anunciaste?...
JOSÉ. Sí, en verdad.
(Pero, hombre, es fatalidad
llegar siempre tan apunto!)
LAURA. (Estaré como la grana!...)
BAR. (Yo estaré como un tomate!)
JOSÉ. (Habrá viejo más petate
ni vieja más casquivana!)
(Me voy antes que me eche
este tío!. .) Vaya, adios.
Solos se quedan los dos...
Que á ustedes les aproveche!
(Váse, sonriendo, por el foro.)

ESCENA XII.

LAURA.—EL BARON, y en seguida MANUEL, por la segunda izquierda.

LAURA. Por tu inocente espansión,
no hay nervio que no me salte.
BAR. El gallego nos ha visto!...
LAURA. Y se ha reído el salvaje!
No siendo en casa, no vuelvo
á permitir que me abraces!
BAR. Aquí sale mi sobrino!...
(Sale Manuel.)
MAN. Tío del alma!
BAR. Tunante! (Se abrazan.)

Mi señora doña Laura
de la Roca y Magallanes.

MAN. Muy señora mía.. digo,
mí tía desde este instante.

BAR. Y que no hallas una tía
como esta en ninguna parte.

LAURA. Tengo un singular placer...

MAN. Y yo una dicha muy grande.
Vale usté mucho!

LAURA. Es favor.

BAR. Es justicia te que hace.
Pues su virtud, vale más
que sus prendas personales.

MAN. (En llegando á los sesenta
se ponen insorpotables!) (Se sientan.)
Ya hace tiempo que tenían
relaciones muy formales...

LAURA. Treinta años y nueve meses
duró nuestro afán constante.

BAR. El hombre debe pensarlo...

LAURA. La mujer debe casarse
ya madura..

MAN. (Y tan madura!...)

LAURA. Mientras que vivió mi madre
no quise darle el disgusto.
El casamiento es tan grave...

MAN. Murió la pobre señora?...
Y *tan joven*...

LAURA. De un ataque
de reuma complicado
con el asma y un derrame
seroso y una bronquitis...

MAN. (Pues echo usté alifafes!)

BAR. Y tu esposa? .. Y mi sobrina?...

LAURA. *Nuestra* sobrina.

MAN. Es un angel,
mejorando lo presente.
Tiene un genio y un carácter
tan tímido que se corta
cuando hay personas delante.
No alza los ojos del suelo,
ni hay manera de que hable.

Vamos, que es angelical
mi Angelita!

BAR. Pues me place
sobremanera tener
sobrina tan apreciable.
Esas mujeres resueltas,
burlonas y lenguaraces
no me gustan. Yo prefiero
la educación al semblante.
No dudé que buscarías
una mujer de tu clase.

LAURA. La educación sobre todo.

MAN. Dentro de un momento sale.
Está tomando café
á ver si logra animarse.
Es tan corta!...

BAR. Como ésta. (Señalando á Laura.)
La crianza es lo que vale.

MAN. Conque los dos nos casamos
el mismo día?

BAR. Un mes hace.

MAN. Yo hice un viaje á París.

BAR. Yo á Leganés un viaje.

LAURA. Y que pensamos volver...

MAN. (Si no se los llevan antes.)
Mi buen tío!... (Abrazándole.)

BAR. Mi heredero
universal, si no nace
de nuestra pasión naciente
algún fruto...

LAURA. Por Dios, cállate! (Ruborizándose.)

BAR. Ves que inocente criatura?...
Las cosas más naturales
la ruborizan.

MAN. Ya irá
poco á poco acostumbrándose.
Hoy comerán con nosotros?

BAR. Bien.

MAN. De esta casa no salen
hasta que yo dé la vuelta.

BAR. Vas á salir?

MAN. Un instante

nada más.

BAR. Y allá en París,
de mi encargo te acordaste?

MAN. En mi despacho está el medio
aderezo de granates
y de perlas. En un grupo
cuatro herraduras muy grandes.

BAR. Para tí, pimpollo míol ..

LAURA. Conque cuatro?

BAR. Son bastantes.

MAN. Pueden verlo en mi despacho
antes de que yo me marche.
Angelita no parece
aún.

LAURA. Estará arreglándose.

BAR. Vamos por tus herraduras.

LAURA. Vamos.

MAN. Qué falta que os hacen!)

(Vanse por el foro derecha.)

ESCENA XIII.

Pausa, y sale ANGELITA con una botella de vino y una co
Demostrará estar alegre sin exajeración.

MÚSICA.

ANGELITA.

Es este Burdeos
un vino hasta allí.
No sé por qué siento
ganas de reir.
Es particular.
Já! Já! Já! Já! Já! Já!
Es particular.
Estos muebles me parece
que se mueven á compás.
Já! Já! Já! Já! Já! Já!

No sé qué siento aquí
que el alma se encendió.
No hay vino para mí
como el *Chateau Margau.*

Chispea sin cesar
alegre y juguetón;
parece que es del wals
la dulce invitación.

Quiero bailar.
Quiero reir.
De la botella
voy á dar fin. (Bebe.)

Moviéndose á compás
palpita el corazón,
haciendo *tin tin tan*
y haciendo *tin tin ton.*
De amores y placeres
el encendido mar,
refleja en sus espumas
la copa de cristal
Su fuego centellea
aquí en el corazón.
No hay vino tan alegre,
como el *Chateau Margau.*
Já! Já! Já! Já!
Quiero reir.
Quiero bailar
así, así. (Valsando.)

Bebe, esposa mía,
me dijo Manuel,
y estoy tan alegre
como ustedes ven.

ESCENA XVI.

ANGELITA y JOSÉ, en seguida LAURA y el BARÓN.

HABLADO.

JOSÉ. Dicen si pueden pasar
los tíos del señorito.
ANG. Diles que pasen... *Pepito*...
JOSÉ. (*Pepito?*... Es particular.)
Voy corriendo.
ANG. Oye, José;
guarda en lo más reservado
esa botella, y cuidado
que no te la bebas, eh?
JOSÉ. (Ese tono?... Esa franqueza?...)
(Tomando la botella.)
ANG. Que no seas galopín...
JOSÉ. (El *Chato Margau* por fin
se le subió á la cabeza!)
(Sube al foro.)
Que pasen.
ANG. Mala ocasión
escojen para visita.
JOSÉ. (*La cogió* la señorita!..
A ver?... No es mal peleón!)
(Se echa un trago á hurtadillas y vase después que salen Laura y el Baron.)
BAR. Angelita... (Saludándola.)
ANG. (Yo me río!...
Va á ser un paso chistoso!...)
(Sin poder contener la risa al verlos.)
Adiós, tío de mi esposo...
Hola, mujer de mi tío!
Sentarse ya, qué demonio.
LAURA. (Qué lenguaje!..)
BAR. (Yo no infiero...)
ANG. Juntitos, eh, que no quiero
separar al matrimonio.
(Já! Já! Já! La que os aguarda...)
La etiqueta me encocora!...

Tú eres Barón?...

BAR. Si, señora:
el Barón de la Lombarda!

ANG. De la Lombarda?... Qué horror!
qué título han ido á darte!...
Igual podías llamarte
Barón de la Coliflor!
Já! Já!

BAR. (Situación cruel!...)

LAURA. (Qué mujer, Vírgen bendita!...)

BAR. A dónde está *la Angelita*
que nos pintaba Manuel?

ANG. También es atrevimiento
á vuestra edad enlazaros.
Por supuesto que al casaros
habreis hecho testamento?
Já! Já! Já! Valiente cara
me poneis de Lucifer!
(Tú has mirado á tu mujer!...
Porque cuidado que es rara!,..)
(Aparte al Barón.)

BAR. Qué! (Levantándose inmediatamente.)

ANG. Déjate de amor propio.

BAR. Si estuviese mi sobrino!...

ANG. Por Manuel pierdo yo el tino...
Es *un barbián* que da el ópio...

LAURA. (El ópio!... Vámonos ya.)

BAR. (Prudencia!...) (Aparte á Laura.)

LAURA. (Yo no me aguardo
más... (Dirigiéndose al foro.)

ANG. Señor *Barón del Cardo*,
que tu señora se va!
Sea usted más conveniente...
De aquí no se va aunque quiera...
(Tirándole del vestido.)

LAURA. (Esto es una rabanera
ó una persona decente?)

BAR. Señora, tenga usted tino
y prudencia por merced,
pues no me parece usted
la mujer de mi sobrino.

ANG. Eso sí que me divierte!...

Já! Já! Já! Con que no soy?
Me parece á mí que hoy
habeis almorzado fuerte!

BAR. Señora!

ANG. Tú eres muy lista,
y un viejo muy campechano!...
(Pegándole en la cara.)

BAR. *Me ha puesto en la faz la mano!*

LAURA. Qué mujer, válgame Cristo!

ANG. Estás muy bien conservado,
Barón, y también tu esposa.
Cuidado que está usté hermosa,
con el sombrero encarnado!

LAURA. Sepa usted. señora mía,
que tal burla no consiento!

BAR. Por mi sobrino lo siento!

ANG. Yo lo siento *por su tia!*

LAURA. La del genio corto!...

BAR. Sí!

ANG. Pero es que en sério lo toma?
No ve usted que estoy de broma?

LAURA. Vámonos pronto de aquí!

BAR. No será sin que Manuel
sepa todo lo pasado,
y con quién está casado!...

ANG. Yo estoy casada con él,
y él conmigo, pues, los dos.
Yo no busco sus mercedes,
con que si se van ustedes,
vayan benditos de Dios.

LAURA. Nos despide!

BAR. Ha de saber
desde la cruz á la fecha
lo ocurrido ..
(Saca una tarjeta y va leyendo lo que escribe con lápiz.)
«Adios; nos echa
de tu casa tu mujer.
De mi autoridad se mofa
con su educación bastarda.
El Barón de la Lombarda.»

ANG. O el barón *de la Alcachofa*,

es igual!

BAR. (El Barón toca el timbre y sale José.)
Al señorito (Dándole la targeta.)
en cuanto vuelva!

JOSÉ. Se hará.

LAURA. Esposo, vámonos ya.

ANG. No se marche usted, *tiito*. (Con burla.)

BAR. Con mujer que nos desdora,
el tratarnos es mancilla!
(Vase del brazo con Laura por el foro.)

ANG. A que les tiro una silla!...

JOSÉ. No se pierda usted, señora!... (Deteniéndola.)
Qué ha pasado?

ANG. No lo sé.
Lo que es yo no lo concibo.
Voy al cuarto No recibo.
Hasta la vista, José.
Já! Já! Já! Vaya un Barón!...
Me ha puesto ese mentecato
muy alegre... Hoy me retrato
con flores y con mantón!
(Vase por la primera izquierda, riéndose.)

ESCENA XV.

JOSÉ, solo.

Para ser bromita de ella
pasa de castaño oscuro.
La culpa, bien me figuro
que la tiene esta botella.
(Sacando la que le dió Angelita, que llevará en el bolsillo.)
Ella siempre tan metida
en sí, su genio ha perdido.
El *Chato Margau* ha sido!...
(Bebe de la botella.)
Qué mala que es la bebida!
Es claro que el vino es!
Como extranjero es traidor... (Bebe.)
Y está claro que es peor
emborracharse en francés.

Bebiendo se pierde el tino
y el más manso suelta un palo.
Cuidado que el vino es malo!... (Bebe.)
Pero qué bueno es el vino!

ESCENA VI.

JOSÉ, que esconde la botella y MANUEL, que sale foro derecha.

JOSÉ. Sus tíos esta tarjeta
le dejaron, hace poco.
(Dándole la que le dió el Barón.)
MAN. A ver?... Es que estoy yo loco
ó está mi razón completa? (Volviendo á leer.
Que los ha echado Angelita?
Y mi mujer?
JOSÉ. Se encerró.
MAN. (Llamando á la puerta primera izquierda.)
Angela!
JOSÉ. Dice que no
recibe la señorita.
MAN. Sabes algo?
JOSÉ. Yo algo sé.
MAN. Habla!
JOSÉ. No debo de hablar.
MAN. Oiste?...
JOSÉ. Pues oí gritar...
mas *no digo que diré.*
(Esta situación me empacha!)
MAN. Habla claro... Yo te obligo...
JOSÉ. (Señor, y cómo le digo
que está su mujer borracha?)
MAN. Angelita! (Llamando á la puerta.)
JOSÉ. Ni *Angelota*
responde.
MAN. Toma, simplón! (Le da un puntapié.
JOSÉ. (Siempre tiene la razón
en la punta de la bota!)
MAN. Yo, que los heredo!...
(Se pasea, y José va detrás.)
JOSÉ. Es claro!
MAN. (Empujando la puerta.)

Y está encerrada!...

OSÉ. Encerrada!

AN. Nada, y no responde!

OSÉ. Nada.

AN. Esto es muy raro!

OSÉ. Muy raro!

AN. Veré á los tíos!...

OSE. Cabal.

AN. Y sabré...

OSÉ. Claro que sí
lo sabrá usted.

AN. Pero á tí
quién te pregunta, animal!...
Me voy.

OSÉ. No arme chamusquina,
señorito! (Deteniéndole.)

AN. Toma!
(Le da un puntapié y vase foro derecha.)

OSÉ. Eso es.
en tomándome interes,
ya se sabe, la propina.

ESCENA XVII.

JOSÉ y en seguida ANGELITA, con mantón de Manila y flores en la cabeza.

ANG. Se fué Manuel?

JOSÉ. De rondón.
(Válgame Dios!... La señora
parece una cantaora!)

ANG. Me está bien el pañolón?

JOSÉ. Ni el mismo amo la cunoce,
Buena flamenca está usté.)

ANG. En Málaga me crié
y se pega con el roce.

JOSÉ. Cuanta sal allí se cría
que se llevó le prevengo.

ANG. Tú qué sabes?. .

JOSÉ. También tengo
ribetes de Andalucía.

Y si una guitarra agarra
mi mano, la sé tocar.

ANG. Sí?... Pues yo quiero cantar.
Anda, ve por la guitarra.

JOSÉ. Y si vuelve su marido
y vé?...

ANG. En disculparte quedo.
Anda!

JOSÉ. No es que tenga miedo,
sino que estoy resentido.

(Recordando los puntapiés de Manuel. Vase
el foro, y vuelve á salir á poco con una guitar

ANG. Si el pobre Manuel vacila
al verme, él se lo ha buscado.
Para qué me ha regalado
este mantón de Manila?
Me permitirá esta chanza
con el criado, Manuel.
Claro: no me ha dicho él
que es de mucha confianza?

JOSÉ. La guitarra ya está aquí.

ANG. Yo de alegría estoy loca!...

JOSÉ. Casi con mirarla toca.
Está acostumbrada.

ANG. Sí?
Hoy tengo gusto especial
por lo flamenco.

JOSÉ, (El licor!)
Pues esta es de un tocador
del café del Imparcial.
Yo he sido allí camarero...

ANG. Cantan en ese café?...

JOSÉ. Sí.

ANG. Pues vamos

JOSÉ. Con usté?...
Dispense, pero no quiero.
Es inútil pretension.

ANG. No hay café?...

JOSÉ.. Sí: *Sin tostada.*
Dan café *con bofetada*
y copa *con prevención!*

Vsted no puede ir allí.

NG. Pues lo mando!. .

(En toda la escena no dejará de aparecer alegre aunque sin exajeración.)

OSÉ. Basta ya!
No pudiendo usté ir allá.
nos lo traemos aquí.
Figúrese que es la sala...
(La seguiré la curriente...)
En las mesas mucha gente:
los cantaores de gala.
Da la guitarra el alerta:
suenan palmas y clamores,
y observando *dos señores*
de Orden público en la puerta.
Sabe usted cantar?

NG. Yo sí.
Canto como un ruiseñor.

OSÉ. Pues yo soy el tocaor.
Ole ya, y venga de ahí! (Empezando á tocar)

MÚSICA.

NG. Que á mí me ahogan las penas
y es la hiel del desengaño
la que corre por mis venas.

OSÉ. Duro y á la cabeza!
Ahora voy yo.

Una jembra es mi regalo,
y como vuelva el marido
me rompe el alma de un palo.

NG. Vivan los gallegos bonitos!

Sevilla de mis amores;
Giralda de mi alegría;
Guadalquivir de mi alma,
quién se sentára en tu orilla.

JOSÉ. Eso! Eso!
Allá van circunstancias!

Coruña del corazón:
Lugo de mis entretelas.
Quién estuviera en Galicia
metido entre las gallegas.

ANG. Ole, los sentimientos!

JOSÉ. Siempre tras el cante
en el Imparcial,
cuatro pataitas
se suelen pegar.

ANG. Pues toco las palmas
y cojo el compás,
verás con qué gracia
me las voy á dar.

Yo tengo un torero
muy zaragatero
que es banderillero
con el Sarvaor;
si el bicho recela
no corre, que vuela,
y en cuanto se cuela
el par le clavó.

JOSÉ. Aunque canta el ama
yo tengo mi escama,
y tengo jindama
con mucha razón.
Del lance reniego
que el amo está ciego;
si vuelve la entrego
sin más remisión.

JOSÉ.

Ole mi niña!
Ole con ole!
que por ojitos
tienen dos soles.
Esto es salero.
y estos son piés.
Viva Coruña!
Viva Jerézl

ANGELITA.

Ole, mi niño!
Ole con ole!
que por ojitos
tiene dos soles.
Esto es salero
y estos son piés.
Viva Sevilla!
Viva Jerézl

(Bailando el zapateado.)

ESCENA XVIII.

LOS MISMOS, MANUEL, LAURA y el BARON, que los sorprenden bailando.

HABLADO.

MAN. Les digo que es su carácter
de lo más angelical!
BAR. Pues ahí la tienes bailando!...
MAN. Con José!
JOSÉ. Santo Tomás
nos valga!
ANG. Adiós... Manolito!
LAURA. De chula se vistió ya!
MAN. Qué es lo aquí está pasando?...
Toma, criado criminal! (Le pega un puntapié.)
JOSÉ. (Vamos, no fué mas que uno!...
Me esperaba muchos más.)
MAN. Qué es esto?...
ANG. Esto?... Una juerga
pacífica... Já, já, já!
MAN. Con flores en la cabeza
y el mantón terciado atrás!...
ANG. No pensabas retratarme?
BAR. Esto te convencerá ..
ANG. Hola!... Ya han vuelto los viejos!
BAR. Lo estás viendo!...

ANG. Vaya un par!
MAN. Venga usted aquí, señora,
y contésteme formal.
ANG. Pídeme lo que tú quieras,
no siendo formalidad.
Yo estoy muy alegre!
MAN. Sí,
ya estoy viendo cómo estás.
(Reparando en su alegría.)
La hice beber... está claro...
ANG. Mientes, no he bebido!
JOSÉ. Quiá!
Del *chato margau* apenas
cuatro copas quedarán.
La botella está presente...
(Sacándola de donde la escondió.)
MAN. Tíos, tengan caridad
de su estado... Es que la pobre
la ha cogido sin pensar.
LAURA. Qué horror!
BAR. Beber una joven!...
MAN. Es que es un vino especial.
Chateau Margau.
(Ofreciéndoles una copita, que beben.)
BAR. Ya eso cambia.
JOSÉ. No hay un *chato* bueno, bah!
LAURA. Sabes que este vino entona?...
BAR. No está malo; échame más.
MAN. Tú estás muy mala, Angelita...
ANG. Yo?...
MAN. Te debes acostar.
Duerme y después á los tíos
pides perdón general.
BAR. Sabes que este vino hace
mucho efecto?
LAURA. Es la verdad.
De probarlo solamente
la cabeza se me va.
BAR. Pero qué travieso es
este vinillo especial!...
LAURA. Cómo su sube al cerebro...
Y cómo vuelve á bajar...

URA. Alegra y rejuvenece.
AR. Y *corrobora*, es verdad.
(Rica!...)
URA. (Tonto!..)
AR. (Retrechera!...
Pero qué hermosa que estás!)
(Abrazandola con disimulo.)
AURA. Por Dios!...
AN. A ver una copa.
(Bebiendo una copa.)
(Ya que tocan á abrazar!...)
(Abrazando á Angelita.)
OSÉ. Señorito, me dá usted
otra, y se le abonará
lo que sea.
NG. Bebe, chico!...
(Manuel se echa una copa.)
OSÉ. (Después de beber.)
(Yo abrazo un mueble y en paz.)
IAN. Cuidadito con que vuelvas...
NG. Yo...
AR. No la riñas, truhán!
Si la muchacha ha bebido,
beber de eso no está mal.
AURA. Si bebiera vino malo
no se podría aguantar.
Dame el brazo...
AR. Buen apoyo!
Yo estoy mareado ya.
Pero qué gracia has tenido,
Angelita!...
AURA. } Já! Já! Já!
AR. }
NG. (También se han pucsto alegretes
los viejos.)
IAN. Sí que lo están.
AR. Poco queda en la botella...
OSÉ. Todos han bebido ya
NG. Todos no; faltan algunos.
No seas poco social. (Cogiendo la botella.)
OSÉ. El apuntador no bebe.
Ofrézcale á los demás.

ANG. Del vino que yo bebí
os ofrezco desde aquí.
Os gusta el *Chateau Margaux*?
Pues nada; lo sirvo yo
con que me llamen así. (Indicando una palmada

TELON